

La traviata

Sinopsis

PRIMER ACTO

El salón de Violetta. La fiesta está en pleno apogeo y su anfitriona, Violetta Valéry, la cortesana más hermosa de París, se pregunta cuánto tiempo más le permitirá su salud seguir así. Su amigo Gastone le trae un nuevo pretendiente que, según dice, lleva un año enamorado de ella. Su acompañante, el barón Douphol, no está de acuerdo. Ella se ríe sin darle importancia a aquella devoción, pero el joven, Alfredo Germont, jura que su amor podría curarla. Ella protesta de nuevo: la amistad, no el amor, es todo lo que ella puede ofrecer. Le da la camelia de su vestido y le dice que se la devuelva cuando la flor se marchita. Alfredo está emocionado. Cuando termina la fiesta, ella se pregunta: en medio de su frenética vida de fiestas y placeres, ¿podría enamorarse?

SEGUNDO ACTO

Escena 1: Casa de campo de Violetta y Alfredo. Violetta ha dejado París para vivir una idílica y bucólica vida. Ella y Alfredo son más felices que nunca. Ella ha estado vendiendo sus joyas para mantener su estilo de vida. Se anuncia la llegada de un visitante, que ella cree que será su agente comercial. Se sorprende al saber que se trata de Giorgio Germont, el padre de Alfredo. Le pide a Violetta que deje a Alfredo para que su hija pueda organizar un matrimonio apropiado. Violetta le cuenta a Germont lo enferma que está y lo mucho que necesita a Alfredo, pero ella acepta hacer el sacrificio. Cuando Germont se va, ella escribe una nota al barón diciéndole que se encontrará con él en la fiesta de su amiga Flora esa noche. Alfredo regresa y encuentra a su padre esperándolo, insistiéndole que regrese a su casa en Provenza. Alfredo, enfurecido, encuentra la invitación a la fiesta de Flora y se va corriendo a París.

Escena 2: Baile de Flora en París. Todos se preguntan qué ha sido de Violetta y Alfredo. Ella entra del brazo del Barón. Pronto aparece Alfredo, luciendo demacrado. Se sienta inmediatamente a jugar, con la intención de ganar lo suficiente para recomprar lo que Violetta ha vendido. Mientras los invitados se van a cenar, Violetta se escapa para encontrarse con Alfredo y le ruega que se vaya. Teme que el Barón lo rete a un duelo. Alfredo abre las puertas y llama a todos. Lanza insultos a Violetta y le arroja su dinero: "¡Son todos testigos de lo que le he pagado!" Violetta se desmaya en brazos de Flora. Germont entra en busca de su hijo. Sólo él comprende verdaderamente el significado de la escena que acaba de presenciar, pero no puede revelarlo. Alfredo está arrepentido.

ACTO TERCERO

Dormitorio de Violetta. Violetta, muy débil, pide a su doncella Annina que abra las cortinas y deje entrar la luz. Las calles siguen llenas de parranderos, pues es la época de Carnaval. Violetta le pide a Annina que agarre el monedero para ver cuánto dinero queda. Llega el fiel doctor Grenville; Violetta hace un esfuerzo para saludarlo y le pide que no se olvide de ella. Él pone una cara feliz pero luego le susurra a Annina que a su señora le quedan pocas horas de vida. Violetta envía a Annina a distribuir monedas entre los pobres. Vuelve a leer la carta que recibió de Giorgio, prometiéndole que tanto él como Alfredo vendrán a pedirle perdón por su terrible sacrificio. Annina regresa, sin aliento de alegría. Alfredo entra corriendo a la habitación, toma en sus brazos a Violetta y juran irse juntos a un lugar tranquilo donde todo se restablecerá a como eran antes. Pero es demasiado tarde. Ella lucha por cruzar la habitación. Entran Giorgio Germont y el doctor Grenville. Ella se levanta, por fin sin dolor... y cae.

Sinopsis proporcionada por Lucy Yates